

## Presentación de libro

Dra. Caridad García Hernández  
UAM Cuajimalpa  
3 de noviembre de 2014

Lizarazo, D. y M. Andión (dir.) (2013). "Símbolos digitales: representaciones de las TIC en la comunidad digital". México: Siglo XXI Editores.

El avance de las tecnologías de la información y la comunicación son indiscutibles. Todavía no hace mucho había quien ponía en entredicho su poder de influencia en terrenos como el social, por ejemplo, sin embargo, los últimos diez años por decir un número, la evolución de la tecnología se ha acelerado haciéndose más accesible en términos de uso, más compacta, más económica y con una presencia en ámbitos de gran diversidad: en la salud, en los negocios, en el trabajo, en la universidad, hasta en actividades de la vida cotidiana como sacar dinero del cajero, en el uso de la tarjeta para transporte público, los pagos en el supermercado, el pago de impuestos, por mencionar algunos casos.

Delia Covi, investigadora de la UNAM, en su reciente libro "Jóvenes y apropiación tecnológica" argumenta excelentemente, a partir de un estudio de campo muy amplio entre jóvenes universitarios, el papel preponderante que están jugando las tecnologías... llama mi atención particularmente la intervención de las tecnologías en las redes sociales y las gran cantidad de actividades que los jóvenes desarrollan en ellas: desde la difusión de información, la construcción de identidad al interactuar con otros, la resolución de problemas o tareas escolares, hasta cuestiones laborales propiamente dichas.

En este contexto, el libro "Símbolos digitales: representaciones de las TIC en la comunidad digital" nos expone una escenario que conmueve, pues aborda sí la

apropiación pero sobre todo la exclusión de generaciones de niños que desde los márgenes del país y de la inclusión de una gran cantidad de capitales culturales (libros, museos, entretenimiento, tecnología, etc.) subsisten al proceso de enseñanza-aprendizaje desde una visión dominante y autoritaria que no contempla sus micro-contextos y cosmovisiones y, además, impone otro elemento... no cualquier elemento, sino el uso de las TIC en la educación con el peso que esto conlleva.

“Símbolos digitales: representaciones de las TIC en la comunidad digital” es un libro dirigido por los doctores Diego Lizarazo Arias y Mauricio Andi3n Gamboa, con las colaboraciones de Gregorio Hern3ndez Zamora, Daniel Gonz3lez Mar3n, Ernesto Trevi3o Ronz3n y Marco Antonio Mill3n Campuzano, editado por Siglo XXI y por la UAM Xochimilco.

Este grupo de investigadores de la UAM-Xochimilco, de la UAM-Cuajimalpa, del Tec de Monterrey y de la Universidad Veracruzana se plantearon como objetivo elaborar un trabajo cuidadoso, puntual y detallado sobre la apropiaci3n-exclusi3n de la tecnolog3a en la educaci3n b3sica y media-b3sica en el contexto nacional mexicano.

Hablar de s3mbolos entendidos como constelaciones de sentido; de representaciones sociales construidas por ni3os, profesores, funcionarios y padres de familia en entornos tan distintos como pueden ser por ejemplo, el sur del pa3s en contraste con el norte de pa3s, realmente conforman un complejo 3mbito de entendimiento que solamente con una conceptualizaci3n te3rica s3lida se podr3a conseguir.

La meta era ambiciosa y en este sentido, Diego Lizarazo y Mauricio Andi3n conformaron un marco te3rico s3lido y bien articulado, con una metodolog3a de

trabajo que les permitió abordar un ámbito muy complejo: subjetivo a la vez que objetivo.

<Objetivo> no en el estricto sentido de los cuantitativo, puesto que no es su propósito, más bien porque hay datos concretos sobre las particularidades de las escuelas. Lo más rico de este estudio es el abordaje sobre lo <subjetivo> pues con la participación de actores tan particulares y contrastantes como alumnos y profesores; padres de familia y funcionarios de la educación; alumnos de primaria y alumnos de secundaria, solamente una metodología cualitativa bien diseñada podría dar cuenta de las peculiares formas de concebir a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en distintas experiencias educativas, y los usos que les dan para apropiárselas, al margen de las políticas públicas y de su racionalidad administrativa, técnica e instrumental propia de los discursos institucionales cambiantes cada seis años.

Así, por ejemplo, vemos en las entrevistas, profesores que se han alfabetizado cultural y digitalmente por iniciativa personal y transmiten a sus estudiantes acercamientos informales a la tecnología, la incorporan en sus prácticas cotidianas y educativas, des-mitifican el papel supuestamente nocivo entre padres de familia; en contraposición con profesores que manifiestan no haber sido capacitados en el manejo de las TIC ni de cómo integrarlas al proceso de enseñanza-aprendizaje, en consecuencia, o no la toman en cuenta o el material digitalizado asume el papel tradicional de la típica lectura, sólo que en vez del libro de texto en papel, es la lectura sobre la plataforma.

“Símbolos digitales” es un libro que reflexiona sobre el papel de las TIC en la ámbito educativo y para la educación que asume una postura comprensiva de lo que está ocurriendo en el ámbito nacional, sin adoptar una visión determinista de

la tecnología. Pero tampoco minimiza el papel que actualmente tiene la tecnología en distintos terrenos de la vida humana y, en consecuencia la inevitable <exclusión>, pero procurando profundizar cómo se da en los contextos contrastantes nacionales. Los autores dicen a la letra:

Con la concepción de las TIC como un imaginario social llega un problema que es al mismo tiempo teórico, político, social, cultural y educativo: identificar y enfrentar los diversos procesos de exclusión que acompañan a los intentos por generar mayor inclusión. Éste es un problema central en la forma en que las TIC se conciben en la política educativa de México y, al parecer, ha pasado sin una reflexión sistemática (p. 45).

Asumen una postura frente a la llamada brecha tecnológica o brecha digital, señalan que si bien en términos generales las políticas públicas procuran la no exclusión en términos de género, de condición social, de raza, de religión, etc., no hay forma de ser completamente incluyente. A lo largo de este estudio nos damos cuenta de que una gran cantidad de variables influyen en los usos que los niños y los profesores le dan a las TIC, por lo tanto, la representación que se forman a partir de aspectos como su acercamiento, su concepción económica y social, su empleo educativo, etc. colocan a muchos de estos agentes fuera del terreno de la tecnología.

Diego Lizarazo y Mauricio Andi6n fueron los líderes conceptuales y operativos de esta investigación que, desde mi punto de vista, es el primero de su género que nos proporciona escenarios reales sobre cómo se están empleando TIC y por qué en la educación formal, institucional, de los niños.

Ambos investigadores tienen trayectorias que les permiten entrar en contacto y conformar una mancuerna de trabajo en temas como la educación,

independientemente de que ambos tienen intereses en otras líneas de investigación.

Desde hace 15 años o más, estos autores se han dedicado a analizar aspectos diversos que giran en torno a las TIC en la educación, pero algo que los distingue y que para mí es fundamental, es su punto de vista teórico a partir de las prácticas, y viceversa, las prácticas a partir de la teoría. Es decir, los estudios típicos del ámbito de la comunicación educativa pierden sentido cuando se limitan exclusivamente a las <prácticas>; este tipo de trabajos son interesantes aunque se limitan exclusivamente a la descripción de escenarios. Sin embargo, cuando las descripciones nos las explican a profundidad surgen una serie de conceptos que le dan profundidad al comportamiento humano; así entendemos el cómo y los por qué...

La trayectoria de Diego Lizarazo es una amplia gama de actividad intelectual y de trabajo de campo cuyo hilo conductor gira en torno al estudio del sentido, del significado desde una visión semiótica, hermenéutica, comunicativa. Sus abordajes teóricos se distinguen por la convergencia entre la filosofía, la comunicación y la lingüística. Junto con Mauricio Andi6n, desde mi punto de vista, los trabajos de estos autores articulan el análisis teórico y la práctica de producci6n de la comunicaci6n como ya he mencionado, en algo así como diría Silvio Rodríguez: "un amasijo hecho de cuerdas y tendones/un revoltijo de carne con madera/un instrumento sin mejores resplandores/que lucecitas montadas para escena".

Por su parte Mauricio Andi6n es soci6logo de la educaci6n, hijo de una maestra normalista, es un intelectual convenido de la docencia... es investigador, no cabe duda, pero su trabajo como docente constituye una parte fundamental de su personalidad... no hay conversaci6n donde no salgan a relucir sus "alumnos". Esto marca sin duda su producci6n en investigaci6n, ocupa parte de sus reflexiones

teóricas y de la forma como mira a la educación, a la comunicación y a la sociología, campos en los que se desenvuelve.

Con Mauricio Andi3n he tenido empatía –además de que fue mi director de tesis de doctorado y que a través de él conocí a Diego Lizarazo primero por el discurso y la admiración que le tiene, y después personalmente— por el ángulo con que nos explicamos las TIC en la educación, desde la sociología de la educación. En este contexto Pierre Bourdieu ha sido un pilar importante de su trabajo.

En consonancia con Diego Lizarazo, observan a la educación desde una perspectiva cultural que no se da de manera espontánea, sino que se adquiere... y es más fácilmente adquirible para quienes viven desde su nacimiento en un ambiente culturalmente intelectualizado/tecnologizado (en el tema que ahora nos ocupa) que para quienes nacen y se desarrollan en ámbitos donde la lengua y las herramientas son ajenas, ya no digamos las TIC, sino conocimientos en la propia educación formal.

El trabajo de los autores de “Símbolos digitales” dejan traslucir su preocupación por una democratización real y no meramente formal de la enseñanza y del papel que están jugando las TIC, donde hay una evaluación de la docencia, de la ética docente e institucional y de una nueva pedagogía.

Los argumentos que desarrollan se concretan en que los acercamientos desiguales a las TIC no tienen su origen en dotes, sino en razones sociales consistentes en ventajas para unos, y desventajas para otros, con efectos progresivos y acumulativos, pues resulta que las diferencias y la exclusión no solamente son en lo educacional, sino también en lo tecnológico, en lo comunicativo, por ende, en lo social.

El mundo avanza a un ritmo cada vez más inconmensurable para ciertos sectores de la sociedad que ahora son niños y mañana será adultos, y "Simbolos digitales" analiza la punta de la madeja, el origen de un tsunami sin vuelta atrás.